



Prácticas profesionales en la Tecnología de Costos y Auditoría: un escenario de oportunidades e intereses

Ana Martínez Vélez*
Nora Inés López Ospina**

*Dime y lo olvidaré,
enséñame y lo recordaré,
involúcrame y lo aprenderé.*
Benjamin Franklin

Resumen

El presente artículo da cuenta de los resultados de la investigación titulada “Análisis del impacto de las prácticas profesionales que realizan los estudiantes de la Tecnología en Costos y Auditoría del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid: elementos para una propuesta de acciones y estrategias curriculares para la consolidación del proceso de retroalimentación entre la academia y el sector productivo”. El propósito de la investigación es indagar acerca de la Práctica Profesional, asignatura que se concibe como una estrategia pedagógica dentro del proceso de formación y un camino para garantizar la calidad de las acciones y actividades que se realizan en el programa académico, en la cual los graduados ponen a prueba sus conocimientos y adquieren experiencia laboral.

Palabras clave: práctica profesional, aprendices, graduados, empresarios.

* Contadora Pública y MSc en Educación. Docente de tiempo completo e integrante del Grupo de Investigación en Organización, Ambiente y Sociedad - Colectivo Likapañy del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.
armartinez@elpoli.edu.co

** Contadora Pública, Ingeniera Industrial y Especialista en Gestión de Costos. Decana (e) de la Facultad de Administración del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.
nilopez@elpoli.edu.co

**Professional practices in the program Cost Audit Technology:
a scenario of opportunities and interests**

This paper records the results of the research titled “An analysis of the impact of professional practices done by the students of the Technology on Costs and Auditing at Politecnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid: elements for a proposal of curriculum actions and strategies to strengthen feedback processes between academia and the productive sector”. This research aims to query on professional practices, a required course that is conceived as a pedagogical strategy within the educational training process and as a way to guarantee the quality of the actions and activities taking place inside the academic program, through which graduates test their knowledge and get some working experience.

Key words: professional practices, trainees, graduates, entrepreneurs.

**Les stages en entreprise dans le programme Technologie
de Coûts et Audit: un scénario d’opportunités et d’intérêts****Résumé**

Le présent article expose les résultats de la recherche intitulé «Analyse des stages en entreprise effectués par les étudiants du programme Technologie de Coûts et Audit du centre universitaire Politécnico Jaime Isaza Cadavid: des éléments pour la mise en place d’actions et de stratégies dans la définition des cursus et pour l’amélioration de l’échange d’informations entre les universités et les entreprises». Le but de la recherche est d’examiner les stages en entreprise, lesquels sont conçus comme des stratégies pédagogiques inscrites dans le processus de formation des étudiants et aussi un moyen de garantir la qualité des actions et des activités se déroulant dans le cadre d’un processus de formation. Cela étant donné que les stages permettent aux tout nouveaux diplômés de tester leurs connaissances et d’acquérir de l’expérience dans le monde du travail.

Mots-clés: stages en entreprise, apprentis, diplômés, entrepreneurs.

1. Introducción

Este ejercicio escritural hace una reflexión en torno a los resultados de la investigación “Análisis del impacto de las prácticas profesionales realizadas por los estudiantes de la Tecnología en Costos y Auditoría: elementos para una propuesta de acciones y estrategias curriculares para la consolidación del proceso de retroalimentación entre la academia y el sector productivo”, cuyo propósito central fue el de indagar sobre el impacto de las prácticas profesionales, asignatura del plan de estudios de la Tecnología, considerada de obligatorio cumplimiento y de carácter integrador, que se cursa en el sexto nivel de formación, de manera simultánea con otras asignaturas del área profesional, como requisito para optar al título de Tecnólogo en Costos y Auditoría.

La práctica profesional es considerada una estrategia pedagógica, dado que se desarrolla como un ejercicio profesional que posibilita el intercambio de conocimientos y experiencias entre el estudiante practicante, la institución y el sector empresarial. Se trata de

(...) un conjunto de procedimientos que pueden incluir técnicas, operaciones, actividades, con un propósito determinado que se desarrolla en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, para lo cual se requiere del desarrollo de acciones de corto, mediano y largo plazo, que trascienda la aplicación práctica y permita la transformación del proceso. (Urrego, 2009, p. 64)

Tiene un carácter integrador, en ella convergen conocimientos, habilidades y valores adquiridos en las diferentes asignaturas del plan de estudios, y puede considerarse como una asignatura de formación específica propia del ejercicio de la profesión, que tributa de manera significativa al desempeño profesional del tecnólogo, ya que le permite incursionar exitosamente en el mundo laboral.

Es así que la información derivada a partir de los hallazgos y del análisis de los datos cobra vigencia en la medida en que los empresarios, en cualquier contexto social educativo con pertinencia y responsabilidad social transformadora, se dimensionen de una manera práctica y humana para actuar con el otro (el estudiante practicante), en perspectiva de co-construcción de un presente prometedor con proyección de futuro para los estudiantes en la última etapa de su formación.

En la línea de las consideraciones anteriores, luego del análisis de los resultados, este ejercicio lo denominamos “Prácticas Profesionales: Un escenario de oportunidades e intereses”, para significar esas sensaciones que quedan cuando

la realidad percibida se alimenta del sentido que los actores (graduados y empresarios) quisieron ocultar, pero que al desentrañarlo dejan en el camino unas oportunidades perdidas y unos intereses soslayados, que finalmente convidan a repensar el acto educativo y la responsabilidad social que ostenta el sector productivo con los jóvenes graduados.

2. Descripción y planteamiento del problema

Las prácticas profesionales de la Tecnología en Costos y Auditoría vinculan la academia con la empresa, y este proceso de vinculación con el sector productivo termina con la evaluación cualitativa del estudiante por parte del empresario, y aunque en términos generales esta evaluación, una vez convertida en cifras de acuerdo con equivalencias determinadas según el Reglamento de Prácticas de la Facultad de Administración, oscila entre excelente y buena, hasta la fecha se desconoce la percepción de los empresarios acerca del desempeño del estudiante practicante, del valor agregado que se obtuvo de su trabajo en cualquiera de las áreas en las cuales fue asignado y del impacto que las prácticas tienen en el medio empresarial.

Adicionalmente, la práctica profesional, asignatura del último nivel del plan de estudios, se ha concebido aislada del proceso docente educativo, toda vez que su planeación no consulta con lineamientos pedagógicos, didácticos y curriculares, como es la carencia de un microcurrículo. De acuerdo con el ideal de formación de los estudiantes practicantes, que son nuestros futuros graduados, es necesario hacer un compendio de la responsabilidad del docente y el rol del Politécnico en su formación integral, para lo cual esta asignatura aporta en alto grado, si se tiene en cuenta que la integración de la teoría con la práctica contribuye a lograr transformaciones sociales.

A partir de estos planteamientos formulamos los objetivos de la investigación, los cuales se centraron en el análisis del impacto de las prácticas que realizan en el sector empresarial los estudiantes de la Tecnología en Costos y Auditoría del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, sede Medellín. Para esto fue necesario, primero, identificar las áreas de conocimiento más solicitadas por los empresarios y las fortalezas y oportunidades de mejoramiento que ellos han evidenciado en el desempeño de los practicantes en los centros de práctica. Posteriormente, se indagó por las áreas de conocimiento preferidas por los estudiantes para la realización de su práctica. Por último, se consideró importante determinar el número de practicantes vinculados al centro de práctica una vez terminado el semestre, y se indagó sobre el valor agregado que el practicante le dejó al centro de práctica.

3. Proceso metodológico

En el proceso de este estudio se pueden destacar cuatro momentos en los que se conceptualiza el proceso de investigación. El primer momento, denominado Formulación, consistió en una lluvia de ideas, realizada en una sesión del Grupo de Investigación en Organización, Ambiente y Sociedad Likapañy, que fue fundamental para concretar el eje del problema sobre el que versaría el tema central de la investigación, y durante el cual nos inclinamos por el análisis del impacto de las prácticas profesionales de la Tecnología en Costos y Auditoría. Fue necesaria la revisión de antecedentes sobre el tema elegido y emprender la tarea de hacer un rastreo bibliográfico con el propósito de construir y delimitar el campo de investigación, ajustándolo hacia la sistematización de la experiencia de este proceso.

En un segundo momento se hizo una revisión, mediante la técnica del rastreo por internet, de diferentes nociones de las prácticas profesionales en instituciones de educación superior ubicadas en Antioquia, en especial las que ofrecen programas tecnológicos como el Tecnológico de Antioquia, el Instituto Tecnológico Metropolitano, la Corporación Universitaria Remington, etcétera, para identificar los componentes de prácticas publicados en sus páginas de internet. Para el desarrollo de esta etapa fue preciso delimitar el problema de investigación y esbozar la fundamentación teórico-conceptual como argumentación del tema de investigación, y luego proceder a definir y construir las técnicas que se habrían de utilizar para la recolección de la información y la selección de la muestra.

El tercer momento fue el de gestión, a partir del cual se empieza a percibir el impacto de la investigación, se aplicaron los cuestionarios a empresarios y graduados, quienes fueron el medio de contacto con la realidad o las realidades objeto de estudio.

En el último momento de la investigación o cierre, se presenta el análisis de los hallazgos y la memoria metodológica; en este momento se considera necesario socializar los resultados ante pares académicos que dan cuenta del trabajo de investigación, en especial en el área de las prácticas profesionales, a fin de nutrir el proceso y garantizar que los objetivos se cumplieron y que hay un aporte significativo para el programa y la asignatura de prácticas.

4. Análisis de la información

Para el estudio se aplicó un cuestionario a empresarios y graduados del programa académico, quienes aceptaron la invitación a participar en la investigación. Con base en sus respuestas se derivaron las conclusiones y acciones de mejoramiento.

A continuación se exponen los hallazgos, descritos con base en la metodología de análisis cualitativo, en una comprensión de sentido de las respuestas obtenidas.

Áreas de preferencia y formación del estudiante

Las categorías siguientes están orientadas a evidenciar la percepción del impacto del área profesional de la tecnología en el medio laboral. Se indagó sobre el área en la cual los practicantes realizaron la práctica profesional. El resultado fue que el 72,42% estuvo en las áreas de costos y de auditoría, propias de la formación profesional, y el 27,58% se desempeñaron en áreas de inventarios, cartera, tesorería y procesos.

En cuanto a la formación profesional de los practicantes, de acuerdo con su desempeño en el centro de prácticas, el 88,89% de los empresarios la calificaron apropiada y el 11,11% como regularmente apropiada.

De acuerdo con la percepción de los graduados encuestados, consideran que la formación es apropiada para su desempeño en los centros de práctica. Las áreas de conocimientos profesionales de costos y auditoría se destacan como las de mayor demanda, en otras palabras, están relacionadas con las áreas de formación académica; asimismo, piensan que su experiencia fue provechosa.

En relación con el desempeño de los estudiantes, los empresarios expresaron que es apropiado. Algunos se refirieron a la inconveniencia de la formación con la que llegan los practicantes a sus centros de práctica, aunque olvidan que la práctica profesional es la oportunidad para integrar conocimientos adquiridos en la academia, basados en la teoría como elemento para la argumentación y conceptualización. A este respecto es pertinente hacer mención de la Ley 789 de 2002, por medio de la cual se reguló lo inherente a los contratos de aprendizaje, en su artículo 31, literal a), que además de describir las modalidades de contratos de aprendizaje, expresa que:

Las prácticas con estudiantes universitarios, técnicos o tecnólogos que las empresas establezcan directamente o con instituciones de educación aprobadas por el Estado, (...) que establezcan dentro de su programa curricular este tipo de prácticas para afianzar los conocimientos teóricos. En estos casos no habrá lugar a brindar formación académica, circunscribiéndose la relación al otorgamiento de experiencia y formación práctica empresarial.

Lo anterior deja en claro que el componente práctico de la asignatura es el interés que convoca a los actores, tanto graduados como empresarios. Este ejercicio académico, como estrategia pedagógica, tiene un sentido transversal en el currículo, toda vez que da cuenta de su pertinencia social y educativa.

Percepción del desempeño

Se evaluó qué tan relacionadas están las actividades ejecutadas en las prácticas profesionales con las áreas de formación académica. A esta pregunta, el 91,18% de los graduados encuestados respondieron que las actividades ejecutadas tienen relación con las áreas de formación académica, y el 8,82% respondieron que están poco relacionadas. Por parte de los empresarios, el 33,33% consideran como muy bueno el desempeño del practicante y el 66,67% como bueno.

De este punto es importante resaltar que la mayoría de los graduados encuestados consideran que adquirieron experiencia en las áreas profesionales, y que la práctica les permitió acercarse a la interacción con el medio en las áreas propias de conocimiento de la Tecnología.

Significación experiencial

Se refiere al aprendizaje significativo y la forma de emprenderlo. El 85,29% de los graduados encuestados respondieron que la experiencia de la práctica fue provechosa, el 11,76% consideran que esta experiencia fue poco provechosa y el 2,95% no respondieron. La pregunta se complementa con la percepción de los empresarios acerca de las competencias o habilidades que favorecieron el desempeño del practicante en el centro de práctica, y destacan como habilidades sobresalientes la gestión de información, la capacidad de trabajo en equipo, las relaciones interpersonales y el compromiso ético, cada una con el 14,23%. Con el 11,43% están capacidad de análisis y síntesis, organización, gestión de la información y adaptación a nuevas situaciones. El aprendizaje autónomo obtuvo el 5,71% y la creatividad el 2,86%.

La relación entre la experiencia de la práctica para el estudiante —hoy graduado— y las competencias¹ o habilidades evidenciadas por los empresarios, se basó en la necesidad de establecer si en los centros de práctica aplican objetivos definidos para las prácticas profesionales, como el de proveer un ambiente de desarrollo cognitivo, de experiencia e interacción con el entorno; se evidenció que los practicantes en su momento reconocieron que la práctica fue provechosa, y este resultado se deriva de las competencias o habilidades que resaltaron los empresarios, lo que, en sentido amplio, permite suponer que en los centros de prácticas se mira, la mayoría de las veces, a los estudiantes como profesionales en formación y les exigen en la medida de sus capacidades.

Es de resaltar que la pregunta sobre las habilidades de creatividad y liderazgo fue evaluada con una baja calificación (2,86%), que puede obedecer a que las acciones didácticas no están claramente definidas en los microcurrículos y en las guías de los programas de asignatura. Sobre la importancia del desarrollo de la creatividad, González (2004, p. 7) expresa:

La creatividad puede ser desarrollada y fortalecida mediante un proceso educativo, vivencial y reflexivo. (...) La Creatividad debe ser propósito, responsabilidad y compromiso de la educación teniendo en cuenta su objetivo configurador, formativo y de crecimiento humano. En términos de J.P. Guilford, la Creatividad es la clave de la educación y dentro de un concepto más amplio, la solución a los problemas más importantes de la Humanidad.

A su vez, el liderazgo es un componente importante para el adecuado desempeño profesional y personal, tal como se expone a continuación:

El liderazgo supone un comportamiento de los individuos que emerge en la interacción social, debe estar sujeto a los mismos principios que explican la conducta de los individuos en el contexto de lo social. (...) Esto significa que el liderazgo, como cualquier comportamiento del ser humano, está sujeto a características invariables del sujeto, como la personalidad, su historia de aprendizaje, sus propias motivaciones, valores, actitudes, creencias, habilidades y conocimientos; que a su vez dicho comportamiento se configura dentro de un escenario social particular, dentro de un espacio

1. El término de competencia se asume desde el concepto de Seltzer (2010): “es la característica o habilidad compleja que hace que un individuo se desempeñe con efectividad en una situación o tarea”.

geográfico distinto, en un momento histórico concreto y que, por lo tanto, los aspectos de este contexto determinan su efectividad. (Gómez, 2002, p. 75)

Por último, en la variable de compromiso ético, los empresarios la asociaron con la iniciativa y el grado de apropiación de conocimiento por parte del practicante, para mejorar el desempeño de acuerdo con las necesidades del centro de práctica. Este aspecto está relacionado con la formación teórica que ostentan los practicantes, tópico ya discutido más arriba.

Para significar la dimensión experiencial de las prácticas, se requiere que los docentes asesores y el coordinador y, por qué no, los empresarios, participen en los espacios pedagógicos, curriculares y didácticos, de manera que se propicie la aplicación de los conocimientos adquiridos. Es de aclarar que la mención a los empresarios en este apartado, en relación con la aplicación de una metodología pedagógica para guiar el trabajo de los practicantes, se refiere a la disposición que ellos deben ostentar para propender por el desarrollo integral, no solo cognitivo, de los estudiantes practicantes a su cargo.

El acto educativo

Como una forma de aprehender el proceso pedagógico y el papel del empresario, se evaluó la percepción de los practicantes en el fortalecimiento de las bases teóricas y los conocimientos, así como la apreciación de los empresarios en relación con las fortalezas del practicante. En cuanto a la oportunidad de fortalecer el conocimiento y sus bases teóricas, el 61,76% de los graduados respondieron que fue alta, el 29,41% consideran que el fortalecimiento fue mediano y para el 8,82% no hubo fortalecimiento. En cuanto a las fortalezas de nuestros practicantes, los empresarios resaltaron la actitud, con el 35%, seguida de la responsabilidad, la organización, el compromiso y la puntualidad, cada una con el 11,54%, mientras el 18,84% restante se divide entre las habilidades de trabajo en equipo, habilidad para documentar, interés para consultar y falta de laboriosidad.

En el acto pedagógico intervienen el docente y el discente; así mismo, en las prácticas profesionales está el estudiante practicante, como aprendiz de un proceso en dimensiones de experiencia, y el centro de prácticas como un enseñante² que asume la tarea de orientar al aprendiz. Esto hace pensar que en los nuevos retos de la humanidad está la esencia misma del devenir como docentes, en una

2. “El concepto de sujeto aprendiz se construye a partir de su relación con el de sujeto enseñante, ya que son dos posiciones subjetivas, presentes en una misma persona (...) el aprender sólo acontece desde esa simultaneidad (...) Para poder aprender, el sujeto tiene que apelar simultáneamente a las dos posiciones, aprendiz y enseñante”. (Fernández, 2002)

perspectiva de ubicación contextual basada en las teorías pedagógicas, y por supuesto, en el desarrollo del pensamiento complejo, creativo y propositivo, en aras de co-construir entre todos, practicante-asesor-empresario, un presente con significado, para que el futuro graduado irradie su actuar en el campo laboral.

En su devenir, la pedagogía ha sido abordada desde varias teorías, como el modelo tradicional, del cual Flórez expresa: “El método básico de aprendizaje es el academicista, verbalista, que dicta sus clases bajo un régimen de disciplina a unos estudiantes que son básicamente receptores” (1994, p. 146). De esta manera, la habilidad creativa del estudiante y su capacidad de asombro y de interpelación no se consideran como acciones que acontecen en su experiencia vivencial.

Los modelos *humanista*, expuesto por Rogers, y *cognitivo*, de Ausubel, basan el conocimiento en un ser humano en libertad que crea su personalidad, cuya actividad cognoscente no obedece a influencias del exterior; en el aprendizaje, por su parte, no se obstaculiza el deseo de aprender, y se destaca el aprendizaje significativo y receptivo. Contrario a las teorías tradicionales, en estos modelos el proceso de enseñanza está centrado en relaciones afectivas y de alteridad del docente con los estudiantes, elementos motivacionales que promueven su participación activa. En consecuencia, se propicia el desarrollo del pensamiento, la responsabilidad y la creatividad, por cuanto el rol del estudiante es activo en su proceso de conocimiento y el profesor es su facilitador.

Estas corrientes de representaciones modélicas de la pedagogía, en franca oposición con la indiferencia hacia el sujeto cognoscente propia del modelo tradicional, fracturan y cambian el panorama hacia un escenario de producción de conocimiento, a la *construcción de vida* en relaciones de alteridad entre docente y estudiante, con sus vivencias en la cotidianidad. Es así entonces como con Piaget, Magenzo, Vigotsky y Dewey, se derivan los modelos cuya condición se basa en la *construcción y socialización* del conocimiento, que se ocupan del cómo se conoce, y en los que el centro del proceso educativo es el estudiante, al cual se le deben reconocer sus diferencias genéticas y socioculturales, de manera que emerjan la experiencia, la práctica y el re-crearse con el aprendizaje.

De igual manera, al estudiante se le propicia el pensamiento crítico, deliberado y creativo, en tanto que el docente enfrenta con el alumno el problema del conocimiento; al tema de la relación aprendiente-enseñante, Piaget le ha dado gran importancia:

El punto de partida del conocimiento, para Piaget, no es ni el sujeto ni el objeto, sino su indestructible interconexión. El proceso de conocer se considera como una relación (interacción) exhaustivamente representada por una relación triple entre sujeto (el individuo social), los instrumentos o las acciones que realiza, y los productos de la creación histórica, los objetos. (Rivera, Forteza y Rivera, 2007, p. 6)

Esta interconexión, de la que habla Piaget, conduce a que el conocimiento sea dinámico, basado en la experiencia vivencial del estudiante en interrelación con el profesor; comenzamos entonces a hablar del *desarrollismo pedagógico*. En referencia a este punto, Mèlich (1994, p. 17) expresa que “las acciones de la vida diaria resultan enormemente significativas para la comprensión de la vida social”. Ahora bien, en el modelo pedagógico *desarrollista*:

Hay una meta educativa, que se interesa por que cada individuo acceda, progresivamente, a la etapa superior de desarrollo intelectual, de acuerdo con las necesidades y condiciones de cada uno. Por otro lado el docente debe crear un ambiente estimulante de experiencias que le permitan al niño su acceso a las estructuras cognoscitivas de la etapa inmediatamente superior. (Flórez, 1994, p. 171)

Mientras los modelos pedagógicos derivan en teorías de liberación, emancipación y modificaciones de pensamiento ideológico, Freinet, Guiroux y Freire exponen sus corrientes, no sin contradictores por lo liberal de su pensamiento y su enfoque crítico, que exigen cambios, no solo de mentalidad, sino también del sistema educativo, para hacer una verdadera transformación de la escuela, entendida como un “espacio educativo incluyente, democrático, participante, dialógico, que permite la interacción y vivencia de conocimientos para mejorar la propia condición moral, intelectual, cultural, política y social de las personas”.

Motivación

Un escenario para co-construir. En esta variable se analiza el grado de motivación de los graduados en la realización de la práctica profesional, así como las debilidades que percibieron los empresarios. De las respuestas de los graduados, se obtiene que el 82,35% manifiestan estar satisfechos con la realización de la práctica profesional, mientras que el 17,65% respondieron estar poco satisfechos. Por su parte, las mayores debilidades evidenciadas en los practicantes por los empresarios, son la iniciativa y el trabajo operativo, con un 18,18% cada una; le siguen en porcentaje la falta de análisis con el 13,64%, la escasa capacidad

para interpretar y el poco conocimiento en el tema de costos, con el 9,09% cada uno; otras debilidades que mencionaron los empresarios son: temor, falta de concentración, mala redacción, desactualización en el tema de auditoría, tiempo disponible y tendencia a la investigación, con el 4,55% cada una. El 4,65% afirmaron no haber observado debilidades en los practicantes.

Un plus de oportunidades

En el final del proceso de las prácticas profesionales, se evaluó la percepción de las mismas antes del inicio y luego de su realización, y se encontró que el 82,35% de los graduados respondieron que la práctica sí cumplió con sus expectativas, mientras que el 17,65% de los encuestados manifestaron que no cubrió las expectativas.

En esta misma línea se indagó con los empresarios las posibilidades laborales del tecnólogo en costos y auditoría del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid: el 100% de los empresarios consideran que sí tienen posibilidades de vincularse laboralmente, y se resalta el hecho que para el 33% la posibilidad es muy alta.

Las prácticas profesionales, como ejercicio de aplicación de conocimientos teóricos aprendidos durante la Tecnología, son un puente —aún en construcción— para la inserción laboral de los futuros graduados, en cualquiera de las áreas de conocimiento. Así, en ese sexto semestre, en el que aparece esta asignatura, se crean expectativas, como la esperanza de un mejor futuro, que se cimientan en esa experiencia³ que se adquiere al entrar al sector productivo de la economía, en el cual se miden no solo los conocimientos adquiridos, sino también las habilidades del hacer y del ser; en otras palabras, el estudiante se “muestra” y da lo mejor de sí para “ganarse un espacio” en el medio laboral. El óptimo desempeño, y el acompañamiento empresarial e institucional, le dan seguridad al futuro egresado de mejores posibilidades para su inserción laboral. Así se evidencia en las respuestas de los empresarios, quienes ven a nuestros graduados con altas posibilidades laborales.

Construyendo futuro

Fundamentos para la inserción laboral. En la indagación sobre el grado de recordación que a los practicantes les dejó el centro de prácticas, se obtuvo que 47% considera que es muy agradable este recuerdo, el 38,24 lo considera solo

3. Término que tiene su origen en la palabra griega *empiria* y en la latina *experiencia*, y que designa aquello que se descubre por medio de la *praxis*, esto es, por medio del contacto con y la observación de objetos de la realidad concreta, en que todo lo que está *dado* no es causa sino resultado de ese acontecer que penetra en la conciencia.

agradable y el 14,71% respondió que no es agradable recordar su centro de práctica. Siguiendo con la recordación, en el caso de los empresarios en relación con los practicantes, el 66,67% respondieron que siempre les han dejado huella, y el 33,33% respondieron que a veces, y agregan que ello se debe a las debilidades evidenciadas.

Graduados y empresarios coinciden en el alto grado de recordación de la experiencia de la práctica profesional. Pocas veces en sus opiniones, los actores privilegiaron aspectos personales sobre los académicos, y aunque a veces para los graduados el ambiente de trabajo no fue favorable, tuvieron la oportunidad de aplicar conocimientos; para los empresarios, la huella se circunscribe a aspectos de la persona por encima de los académicos, por algunos vacíos evidenciados en asignaturas del área profesional, tal como se ha expuesto a lo largo del análisis.

Inserción

Terminación de la práctica y permanencia. Se evaluó si el practicante permaneció tiempo adicional en el centro de práctica después de haber terminado la práctica profesional. Solo el 41,18% de los graduados encuestados respondieron haber permanecido en el centro de práctica algún tiempo adicional después de haber concluido su periodo de práctica. Este tiempo de permanencia va desde los tres meses hasta la actualidad. Las áreas de desempeño más representativas son: la auditoría, control interno, costos, comercial y gerencia.

Como complemento a esta pregunta, se indagó si la práctica se realizó bajo la modalidad de contrato de aprendizaje, y se encontró que el 100% de los practicantes estuvieron bajo esta modalidad, todos fueron aceptados para cubrir las cuotas obligatorias de aprendices en las organizaciones.

Esta variable se orientó a evaluar la aceptación de estudiantes de práctica en el sector productivo de la economía, y su resultado confirma que la reglamentación de las prácticas profesionales disminuyó la posibilidad de vinculación definitiva de los estudiantes a los centros de práctica. En otras palabras, la Ley 789 de 2002, en especial con las cuotas de aprendices, abocó a las empresas a proveerse de “mano de obra” más barata, por cuanto está exenta de erogaciones tales como factores prestacionales y otras prebendas que contempla la legislación laboral colombiana.

Si se hace un análisis retrospectivo a las respuestas de los actores, en las que se evidencia el alto grado de aceptación de la realización de las prácticas profesionales como una oportunidad de aplicación de conocimientos para los practicantes, y de

conocimiento de futuros empleados para los centros de práctica, no es consecuente con la inserción laboral percibida, es decir, las oportunidades que buscan los estudiantes de proyectarse en el medio laboral están en contravía de los intereses de los empresarios. Esta situación se confirma en los informes de la coordinación, en los que se puede corroborar que se han atendido las mismas empresas semestre tras semestre, suministrándoles practicantes para áreas y labores que siempre les son encargadas a aprendices. La razón de las consideraciones anteriores, está en la obligación de las empresas de contratar aprendices para cubrir unas cuotas establecidas en la Ley 789 de 2002, so pena de monetizar la parte que no cubre con ellos.

Sugerencias para el mejoramiento por parte de los centros de práctica

Aportes para fortalecer el programa. En la indagación sobre las debilidades evidenciadas, sobresalen las siguientes: la inclusión de un mayor número de asignaturas de auditoría y de costos (29,41%); asignación de docentes con experiencia en el área de desempeño del practicante (17,65%); mayor comprensión de las metodologías de costeo (11,76%); otros factores, como fortalecer el análisis lógico, menos teóricos, habilidad en métodos y tiempos, herramientas de Office, enfoque basado en riesgos y plan de estudios desde el proceso contable (35,30%), cada uno con el 5,88%; finalmente, al 5,88% les parece que el programa académico está bien.

Las sugerencias que exponen los empresarios son coherentes con las debilidades evidenciadas en los practicantes, y apuntan a la formación profesional en relación con la insuficiencia o debilidad de algunos conocimientos. Si bien es cierto que los empresarios expresaron la aceptación del desempeño de los practicantes, también lo es que a lo largo de la aplicación de los cuestionarios, sus respuestas fueron coherentes en cuanto a la necesidad de fortalecer más las áreas profesionales.

Con respecto a los asesores, la sugerencia está orientada a que evidencian poco acompañamiento, tanto al practicante como a la empresa, así como poca es la innovación de métodos y metodologías en el corpus teórico que ofrecen a los estudiantes.

A modo de conclusión

La descripción y comprensión de las acciones y actividades enmarcadas en los resultados se hacen complejas por la variedad de sentidos que emergen de estos últimos, y obligan a poner la mirada sobre la interacción de los actores

comprometidos y que intervienen en el proceso de la práctica profesional, como forma de producción de redes sociales, que quizá ayude en la co-construcción de conocimiento que pueda enriquecer el componente teórico práctico del quehacer profesional de los tecnólogos.

En lo que respecta al análisis del impacto de las prácticas profesionales, aunque su dimensión es multifactorial, a partir de los siguientes criterios abordados en este estudio, se puede concluir lo siguiente:

En general, los estudiantes se sienten satisfechos con la realización de la práctica, opinan que mediante este ejercicio de aplicar los conocimientos adquiridos durante su formación como tecnólogos en costos y auditoría, tuvieron la oportunidad de acercarse a la realidad, especialmente en las áreas propias de su formación profesional, como la auditoría y los costos.

El criterio de transferencia de conocimientos, desde su aspecto externo, evidenciado en su aplicabilidad, validez, utilidad y habilidades adquiridas durante el ejercicio de la práctica profesional, se dio en alto grado, dado que tanto estudiantes practicantes como empresarios tienen buena percepción de la formación académica impartida por la Institución.

La interacción con el medio les proporcionó un aprendizaje significativo, toda vez que los estudiantes tuvieron la oportunidad de mediar en su propio conocimiento, lo que les permitió reconocer sus necesidades de formación a partir de las debilidades evidenciadas en su ejercicio como practicantes. Se destaca también que las prácticas profesionales brindaron un panorama de los escenarios laborales a los que se verán enfrentados al terminar su ciclo profesional. Resaltaron la vivencia y la experiencia como provechosas, en la medida en que fortalecieron las bases teóricas, con un alto grado de satisfacción y cumplimiento de las expectativas creadas en el último semestre de la carrera.

A pesar de los aspectos positivos anteriores, es pertinente mencionar que algunos graduados encuestados manifestaron pocas habilidades de conocimiento, en particular con el área de costos. Según ellos, el enfoque es muy tradicional y se han dejado de lado nuevas metodologías de costeo, como servicios y hospitalarios.

Sobre la formación, los empresarios manifestaron que es apropiada, aunque se evidencian carencias en aspectos como el área de auditoría, en especial con el conocimiento para la evaluación del tema de riesgos; en esta misma línea, y en coherencia con las declaraciones de los graduados, consideran que la formación en el área profesional en costos es débil, tradicional y orientada a lo operativo.

En sintonía con el trabajo operativo que ejecutan los practicantes, los empresarios enfatizaron las carencias en el análisis y la lectoescritura, y destacaron la buena disposición para el aprendizaje. En este sentido, los empresarios han olvidado la responsabilidad que tienen en la formación del estudiante, por cuanto ellos, parte importante del acto educativo de esta asignatura, también deben velar por el desarrollo de habilidades que fortalezcan la capacidad de desempeño laboral. El objetivo *per se* de las prácticas es propiciar espacios de experiencia práctica y de interacción con el medio laboral, el de la academia es brindar las bases teóricas para que puedan acceder a él.

Por otro lado, el papel de los empresarios como actores del acto pedagógico en las prácticas profesionales se ha visto ineluctablemente distorsionado con la aparición de la Ley 789 de 2002, o ley de Aprendices, toda vez que la obligación de contratar aprendices sustituyó la espontánea responsabilidad social que se tenía antes con los estudiantes practicantes. La vinculación ya se hace para cubrir unas cuotas impuestas por la ley, y no por el hecho de participar activamente en la formación de futuros profesionales, es decir, se abrió una fisura entre el deber social y la vocación formativa que deben ostentar los empresarios con los estudiantes aprendices.

Es evidente que la baja contratación de practicantes como empleados regulares de las empresas se debe, precisamente, a que la mayoría de los cargos vacantes los asumen estudiantes practicantes, lo que disminuye la posibilidad de ingresar a mejores condiciones laborales; tanto es así, que algunos empresarios se quejaron de la poca disposición de hojas de vida de posibles aprendices, lo que no les permite, según ellos, “realizar un proceso objetivo de selección de practicantes”.

De igual manera, en la ausencia de objetivos sociales con los estudiantes se puede entender el poco compromiso de los empresarios con la Institución, toda vez que la respuesta a la invitación para participar en este estudio fue mínima, a pesar de la insistencia vía correo electrónico.⁴

En general, el impacto de las prácticas para la formación de los estudiantes ha sido alto, porque han coadyuvado al logro de los objetivos de aprendizaje planteados en el programa académico, y es la única manera que tienen los estudiantes para acumular experiencia y dar cuenta de los conocimientos adquiridos. A su vez, se

4. A la mayoría de los empresarios se les hicieron varias solicitudes, telefónicas y vía correo electrónico; a pesar de ello, no dispusieron de tiempo para responder el cuestionario.

debe reconocer que los empresarios han contribuido en mediano grado al logro de este objetivo, aunque no se perciba en ellos un alto nivel de compromiso social con los jóvenes en vía de formación profesional.

Apropiación de las experiencias: acciones de mejoramiento

Las acciones de mejoramiento se derivan de las respuestas de los actores y de la interpretación de la información obtenida.

Como se ha anotado en los análisis de las variables, es evidente el impacto de las prácticas profesionales en la formación académica y profesional de los futuros graduados, y por eso se sugiere fortalecer esta área de los programas académicos de la Facultad, pero también de la Institución. Para ello es necesario definir, implementar y difundir una reglamentación institucional y un manual de procedimientos con unidad de criterios, a fin de desarrollar este importante proceso pedagógico y didáctico.

Uno de los aspectos académicos destacados fue el de la poca formación en metodologías de costeo diferentes a las tradicionales. Se debe evaluar la posibilidad de reformular el plan curricular vigente, para integrar estos temas y fortalecer los contenidos, con el fin de ofrecer al estudiante un plan de formación acorde con las necesidades que el medio laboral reclama de los graduados del programa.

En este orden de ideas, es necesario el estudio de las actuales asignaturas de auditoría, no solo para ampliar el número de horas que se ofrecen, sino también para revisar los contenidos. Según los empresarios, se requiere un enfoque para la evaluación de riesgos, y modelos actualizados para la realización de una auditoría.

Como estrategia de vinculación del sector productivo con la Facultad, se debe aprovechar la necesidad que tienen los centros de práctica de que se les asignen estudiantes, por eso se debe convocar a los centros a una reunión al inicio del semestre como requisito para acceder a las hojas de vida y que participen activamente en la selección del practicante de acuerdo con el perfil definido.

Como quiera que la actual normatividad (Ley 789 de 2002), al exigirles a las organizaciones vincular un determinado número de practicantes, ha traído como consecuencia la disminución del número de vinculaciones, se sugiere diversificar las empresas atendidas, y que no se le asignen estudiantes a una misma empresa durante dos semestres consecutivos para la misma área, esto porque, en los informes suministrados por la coordinación, se evidenció que a algunas empresas

les han asignado estudiantes para una misma área por mas de tres semestres consecutivos, en especial para el área de costos y de auditoría.

Se deben procurar caminos para crear verdaderos nexos entre el programa y sus graduados, así como entre la Institución y los empleadores, a manera de red social del conocimiento, como vía para brindar espacios de fortalecimiento académico en las áreas requeridas para mejorar el desempeño profesional de los tecnólogos.

Referencias bibliográficas

Colombia, Congreso de la República (27 de diciembre de 2002). Ley 789 de 2002, por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo de Trabajo. *Diario Oficial*, N.º 45.046, Bogotá.

Fernández, A. (2000). *Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw Hill.

Gómez, C. (2002). Liderazgo: conceptos, teorías y hallazgos relevantes. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 2, 62-77, Bogotá.

González, C.A. (2004). Estudio de la creatividad en el contexto educativo colombiano. *Revista Creando*, (2)2, 6-15, Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.

Mèlich, J.C. (1994). *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona: Anthropos.

Rivera, S., Forteza, M. y Rivera I. (2007). La categoría acción en algunas de las teorías del aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Educación*, 42(5), Madrid.

Seltzer, J.C. (2010). *Formando competencias: Homo discens*. Buenos Aires: Cooperativas.

Urrego, A. (2009). *Propuesta para un modelo formativo basado en la investigación pedagógica*. Medellín: Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.

